

ACERCA DE ESTADOS UNIDOS

MUJERES de INFLUENCIA



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
Oficina de Programas de Información Internacional
<http://usinfo.state.gov/>

MUJERES de INFLUENCIA

CONTENIDO

Introducción	1	Un papel en el gobierno	17
Luces que guiaron a un nuevo mundo	2	Jeannette Pickering Rankin	18
Pocahontas	3	Hattie Ophelia Wyatt Caraway	19
Sacagawea	4	Anna Eleanor Roosevelt	20
La época colonial	5	Sandra Day O'Connor	21
Anne Marbury Hutchinson	6	Wilma Pearl Mankiller	22
Anne Dudley Bradstreet	7	La expansión del horizonte	23
El nacimiento de una nación	8	Clara Harlowe Barton	25
Abigail Smith Adams	9	Jane Addams	26
Margaret Cochran Corbin	10	Nellie Bly (Elizabeth Cochrane Seaman)	27
Para romper las cadenas de la esclavitud	11	Rosalyn Sussman Yalow	28
Sojourner Truth.....	12	Sheila Crump Johnson	29
Harriet Tubman.....	13	Maya Ying Lin	30
El derecho de voto de la mujer	14	Bibliografía	31
Elizabeth Cady Stanton.....	15		
Susan Brownell Anthony	16		

CRÉDITOS:

Los créditos de izquierda a derecha están separados por punto y coma; los de arriba abajo por guiones largos.

Diseño de portada: por Bryan Kestell con fotos de: ©AP Images (Hattie Caraway; Hull-House; Sandra Day O'Connor; Clara Barton; Wilma Mankiller; Sheila Johnson; Jane Addams). West Point Museum, United States Military Academy (ilustración por Herbert Knotel de Margaret Corbin). USIA (Eleanor Roosevelt; Rosalyn Yalow). ©Bettmann/CORBIS (Nellie Bly). National Portrait Gallery, Smithsonian Institution; obsequio del A.W. Mellon Educational and Charitable Trust (Pocahontas). Stock Montage/Getty Images (Abigail Adams). ©Huntington Library/SuperStock (Susan B. Anthony). Cortesía de Harvard University Library (Elizabeth Cady Stanton). Library of Congress, Prints and Photographs Division (Harriet Tubman). Hulton Archives/Getty Images (Sojourner Truth). Cheung Ching Ming, cortesía de Many Lin Studio (Maya Lin). Cuadro de Anne Dudley Bradstreet por LaDonna Gulley Warrick. Obsequio de Frederik Meijer ©Public Museum of Grand Rapids (pintado por Paul Collins del Ferrocarril Subterráneo de Harriet Tubman).

Pág. 1: Hilera superior: North Wind Picture Archives; © 1999 U.S. Mint; ©1999-2002 The Illustrator Archive y New World Sciences Corporation; cuadro de LaDonna Gulley Warrick; cuadro de Benjamin Blythe, 1766; West Point Museum, United States Military Academy, ilustración por Herbert Knotel; Library of Congress, Prints and Photographs Division. Segunda fila: Hulton Archives/Getty Images; Library of Congress, Prints and Photographs Division; cortesía de Harvard University Library; Library of Congress, Prints and Photographs Division (2); ©AP Images (2). Tercera fila: ©AP Images (2); USIA; Bettmann/Corbis; Copyright Nobelstiftelsen; ©AP Images; Cheung Ching Ming, cortesía de Maya Lin Studio.

Pág. 2: North Wind Picture Archives; © 1999 U.S. Mint. 3: National Portrait Gallery, Smithsonian Institution, obsequio del A.W. Mellon Educational and Charitable Trust. 4: MPI/Getty Images. 5: © 1999-2002 The Illustrator Archive y New World Sciences Corporation; cuadro de LaDonna

Gulley Warrick. 6: North Wind Picture Archives. 7: Con el amable permiso del Vicario y los Guardias Eclesiales de la Iglesia de St. Botolph. 8: retrato de Benjamin Blythe, 1766; ilustración por Herbert Knotel, West Point Museum, United States Military Academy. 9: Stock Montage/Getty Images. 10: ilustración por Herbert Knotel, West Point Museum, United States Military Academy. 11: Library of Congress, Prints and Photographs Division; Hulton Archives/Getty Images. 12: MPI/Getty Images. 13: Hulton Archives/Getty Images; obsequio de Frederik Meijer © Public Museum of Grand Rapids. 14: Library of Congress, Manuscripts Division. 15: cortesía de Harvard University Library. 16: © Huntington Library/SuperStock. 17: Library of Congress, Manuscripts Division; ©AP Images; Photograph No. 208-PU-167G-18PHE (Fotógrafo Harris & Ewing) Registros de la Office of War Information, Record Group 208; National Archives at College Park, College Park, MD; ©AP Images (2). 18: FPG/Getty Images. 19: ©AP Images. 20: United Nations. 21: ©AP Images (2). 22: ©AP Images. 23: ©AP Images (2); Bettmann/Corbis. 24: USIA; Cortesía de Washington Mystics; Cheung Ching Ming, Cortesía de Maya Lin Studio. 25: ©AP Images (3). 26: ©AP Images (2). 27: United States Postal Service. 28: USIA. 29: ©AP Images. 30: U.S. Department of State, Kenneth E. White; ©AP Images.

Director ejecutivo: George Clack

Directora administrativa: Mildred Solá Neely

Dirección de arte/Diseño: Min-Chih Yao

Escritores: Mark Betka, Paul Malamud,
Chandley McDonald,
Mildred Solá Neely

Investigación fotográfica: Maggie Johnson Sliker
Kenneth E. White

Asesoría: Historiadora Susan Ware, editora de *Notable American Women, A Biographical Dictionary*, 2004

Traducción: Angel Carlos González Ruiz

Composición tipográfica: Leticia Fonseca Gallegos

Stanton, Elizabeth Cady. *The Woman's Bible*. Amherst, NY: Prometheus Books, 1999.

Stanton, Elizabeth Cady. *Solitude of Self*. Ashfield, MA: Paris Press, 2000.

SITIOS WEB

The Adams Papers (Los documentos Adams)
http://www.masshist.org/adams_editorial/

Barton, Clara. Sitio Histórico Nacional
<http://www.nps.gov/clba/>

Barton, Clara. Museo en el lugar de su nacimiento
<http://www.clarabartonbirthplace.org/>

Bly, Nellie. *Nellie Bly's Book: Around the World in Seventy-Two Days*. Nueva York: The Pictorial Weeklies Company, 1890.
<http://digital.library.upenn.edu/women/bly/world/world.html>

Cherokee History Resources on the Web (Recursos de historia cherokee en la web)
<http://cherokeehistory.com/histlink.html>

Human Rights (Derechos humanos)
http://usinfo.state.gov/dhr/human_rights.html

International Religious Freedom (Libertad Religiosa Internacional)
http://usinfo.state.gov/dhr/human_rights/intl_religious_freedom.html

Lin, Maya. Arquitectura y escultura
http://www.artcyclopedia.com/artists/lin_maya.html

Lin, Maya. Monumento Conmemorativo a los Veteranos de Vietnam
http://www.greatbuildings.com/buildings/Vietnam_Veterans_Memorial.html

National Aeronautics and Space Administration. Vehículo "Sojourner" para Marte
<http://mars.jpl.nasa.gov/MPF/mpf/rover.html>

National Women's Hall of Fame (Salón Nacional Femenino de la Fama)
<http://www.greatwomen.org/home.php>

Native Americans (Norteamericanos nativos)
http://usinfo.state.gov/scv/history_geography_and_population/population_and_diversity/native_americans.html

Nobel Prize (Premio Nobel)
http://nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/laureates/1977/

Smithsonian Museum of the American Indian (Museo Smithsonian de Indígenas de EE.UU.)
<http://americanindian.si.edu/>

Sojourner Truth, discursos (Nota: Hay varias versiones de sus discursos pues la mayoría de ellos fueron transcritos y corregidos por otras personas.)
<http://www.sojournertruth.org/Library/Speeches/Default.htm#RIGHTS>

Underground Railroad Map (Mapa del Ferrocarril Subterráneo)
<http://www.math.buffalo.edu/~sww/0history/ugrrmapNE.jpg>

The U.S. Mint. Moneda de oro de un dólar
http://www.usmint.gov/mint_programs/index.cfm?flash=yes&action=golden_dollar_coin

Women's Rights (Los derechos de la mujer)
http://usinfo.state.gov/scv/history_geography_and_population/civil_rights/womens_rights.html

El Departamento de Estado de EE.UU. no asume responsabilidad alguna por el contenido y la disponibilidad de los recursos de otras agencias y organizaciones antes mencionados. Todos los enlaces de Internet estaban activos en el otoño de 2006.

INTRODUCCIÓN



En los últimos años ha ido en aumento el número de sociedades del mundo que ya empiezan a reconocer las aportaciones vitales de la mujer al comercio, a las comunidades y a la vida cívica. Ya se trate de mujeres afganas que votan en una elección presidencial o de mujeres que fundan microempresas en Etiopía, la tendencia mundial hacia una mayor igualdad resulta clara. Sin embargo, "la negación de los derechos humanos básicos de la mujer es persistente y generalizada", como lo expresa una declaración del Fondo de Población de las Naciones Unidas en 2005.

Esta publicación nos permite ver cómo las mujeres de un país –Estados Unidos– han ayudado a dar forma a su sociedad. Esas mujeres notables –desde la norteamericana nativa Sacagawea que guió a los colonizadores blancos en las vastas tierras vírgenes, hasta Sojourner Truth que luchó para acabar con la esclavitud y lograr la igualdad de derechos para todos; o Rosalyn Yalow, ganadora del Premio

"Las mujeres son las verdaderas arquitectas de la sociedad"

– Escritora y abolicionista
Harriet Beecher Stowe

Nobel de Medicina por sus investigaciones sobre una nueva técnica para medir sustancias en la sangre– creyeron que tenían una contribución que hacer y no se amedrentaron ante los obstáculos que había en su camino. Este relato de sus logros es un recordatorio de que todas las sociedades se benefician con el talento y la experiencia de sus mujeres.

LUCES QUE GUIARON A UN NUEVO MUNDO

La supervivencia de las colonias norteamericanas y más tarde de los recién fundados Estados Unidos nunca estuvo garantizada ni mucho menos. Los colonizadores de principios del siglo XVII –aun en los bastiones florecientes– sabían que se enfrentaban a difíciles condiciones de vida, escasez de alimento, enfermedades y fatigas. La “colonia perdida” de Roanoke, Virginia, es una prueba fehaciente de las dificultades que encontraron. Dos siglos después, en el siglo XIX, los estadounidenses se desplazarían hacia el oeste a través del Río Mississippi, dejando la relativa comodidad de las ciudades ya establecidas para ir en busca de nuevos territorios y de acceso a la costa del Pacífico. La supervivencia de las colonias y la capacidad de explorar nuevos territorios fueron vitales para el establecimiento y el progreso de Estados Unidos. Dos jóvenes estadounidenses nativas, Pocahontas y Sacagawea, desempeñaron un papel crucial en esos empeños.



Pocahontas, según un grabado de 1616 por Simon van de Passe.



La moneda de oro de un dólar de Sacagawea acuñada por primera vez en 2000.

Ambas mujeres actuaron como faros de luz, en sentido literal y figurado, para señalar el camino a los colonizadores. Cuando todavía era niña, Pocahontas fue un puente de comunicación entre los primeros europeos que llegaron y las tribus indígenas locales; ella salvó la vida de un explorador y era la mediadora entre los dos grupos cuando había tensiones entre ellos. Sacagawea formó parte de la primera expedición estadounidense para trazar el mapa de las tierras ubicadas al oeste del Mississippi. Aplicó su dominio de las lenguas tribales y su conocimiento de los territorios occidentales para guiar con seguridad a los primeros exploradores estadounidenses en sus viajes de ida y vuelta al Pacífico.

Acerca de Estados Unidos: MUJERES de INFLUENCIA

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

About America: The Constitution of the United States of America With Explanatory Notes. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2004. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/constitution/>

About America: How the United States Is Governed. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2005. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/abtamerica/overview.htm>

Addams, Jane. *Twenty Years at Hull House: With Autobiographical Notes.* Dodo Press, 2006.

American Women: A Library of Congress Guide for the Study of Women's History and Culture in the United States. Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, 2001. <http://lcweb2.loc.gov/ammem/naw/nawshome.html>

Anthony, Susan B., Elizabeth Cady Stanton, Matilda Joslyn Gage, e Ida Husted Harper, eds. *The History of Woman Suffrage.* Manchester, NH: Ayer Co. Pub., 1979.

Bly, Nellie. *Ten Days in a Mad-House,* en Cochrane, Kira, Naomi Wolf, y Eleanor Mills. *Journalistas: 100 Years of the Best Writing and Reporting by Women Journalists.* Nueva York: Carroll & Graf Publishers, 2005.

Caraway, Hattie y Diane D. Kincaid. *Silent Hattie Speaks: The Personal Journal of Senator Hattie Caraway.* Westport, CT: Greenwood Press, 1979.

Introduction to Human Rights. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2001. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/hrintro/hrintro.htm>

Mankiller, Wilma Pearl y Michael Wallis. *Mankiller: A Chief and Her People.* Nueva York: St. Martin's Press, 1993.

O'Connor, Sandra Day. *The Majesty of the Law: Reflections of a Supreme Court Justice.* Nueva York: Random House, 2004.

Outline of American Literature. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2005. (<http://usinfo.state.gov/products/pubs/oal/oaltoc.htm>)

Outline of U.S. Government. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2000. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/outusgov/>

Outline of U.S. History. Washington, D.C.: Departamento de Estado de Estados Unidos, 2005. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/histryotln/index.htm>

Painter, Nell Irvin. *Sojourner Truth: A Life, a Symbol.* Nueva York: W. W. Norton, 1996.

Principles of Democracy. “The Rights of Women and Girls.” Washington, D.C.: U.S. Departamento de Estado de Estados Unidos, 2005. <http://usinfo.state.gov/products/pubs/principles/women.htm>

“Freedom of Religion” <http://usinfo.state.gov/products/pubs/principles/religion.htm>

Roosevelt, Anna Eleanor. *The Autobiography of Eleanor Roosevelt.* Cambridge, MA: Da Capo Press, 1992.

Roosevelt, Anna Eleanor. *My Day: The Best of Eleanor Roosevelt's Acclaimed Newspaper Columns, 1936-1962.* Cambridge, MA: Da Capo Press, 2001.

Shapiro, Bruce, ed. *Shaking the Foundations: 200 Years of Investigative Journalism in America.* Nueva York: Thunder's Mouth Press/Nation Books, 2003.

Stanton, Elizabeth Cady. *Eighty Years and More: Reminiscences 1815-1897.* Boston, MA: Northeastern University Press, 1992.

Maya Ying Lin

“Una visión vigorosa y clara”

Nació: el 5 de octubre de 1959

Maya Lin se convirtió en un personaje controvertido a la edad de 21 años, cuando ganó el primer premio en la competencia de diseño para la construcción de un Monumento Conmemorativo a los Veteranos de Vietnam en Washington, D.C. Todavía recuerda su enojo y amargura cuando un grupo de veteranos dijo que su diseño era “una negra cuchillada de vergüenza”. Sin embargo, aquella crítica inicial ya no tiene importancia. El monumento de la entonces estudiante de arquitectura de la Universidad Yale ha llegado a ser el más visitado y amado de Estados Unidos y hoy goza de reconocimiento como una obra maestra arquitectónica. Cientos de miles de visitantes se han sentido conmovidos y reconfortados al leer y tocar los nombres de los muertos y desaparecidos que están grabados en esa pared de granito negro en forma de V. Al mirar a los visitantes y las ofrendas que dejan junto a los nombres de sus seres queridos, cualquier observador coincidiría en que Lin logró su propósito: “Este monumento conmemorativo es para los que murieron y para que nosotros los recordemos”.

Desde aquel primer proyecto famoso, Lin –nacida en Athens, Ohio de padres inmigrantes chinos– ha diseñado muchas otras obras importantes en las que a menudo combina sus habilidades de arquitecta y escultora. Su Monumento Conmemorativo de los Derechos Civiles en Montgomery, Alabama, constituido por un muro y un disco plano sobre el cual fluye agua, fue inspirado por el discurso “Tuve un sueño” de Martin Luther King Jr. Lin utilizó el agua como la característica principal, basándose en las palabras de King: “No estamos satisfechos y no lo estaremos hasta que la justicia fluya como el agua y la justicia sea como un poderoso torrente”. La Biblioteca Langston Hughes en Clinton, Tennessee; el Museo de Arte Africano en la Ciudad de Nueva York; una línea de muebles de la compañía Knoll llamada “La Tierra (no) es plana”; y otro monumento conmemorativo, la Mesa de las Mujeres en la Universidad Yale, son también obras suyas.



Izq., estos visitantes observan los nombres grabados en el muro del Monumento Conmemorativo de los Veteranos de Vietnam en Washington, D.C. Der., Maya Lin en su oficina de Nueva York.

Ella ganó el premio de arquitectura de la Academia de Artes y Letras de Estados Unidos, el Premio Presidencial al Diseño y el Premio de Honor del Instituto Estadounidense de Arquitectos, y también doctorados honoríficos en Bellas Artes por Harvard, Yale, Brown, Smith y Williams. En 2003 fue uno de los jurados de selección en el concurso para crear el Monumento Conmemorativo de Sitio para el World Trade Center. Lin fue elegida en 2005 como miembro del Salón de la Fama Nacional de Mujeres en Nueva York. Un documental sobre su vida, *Maya Lin: A Strong, Clear Vision*, ganador de premios, tiene como título un discurso que ella pronunció acerca del proceso de diseño del monumento.

Lin ha dicho en algunas entrevistas que los promontorios de tierra de los indígenas hopewells, los jardines de arena rastrillada japoneses y los artistas estadounidenses que trabajaron con tierra en las décadas de 1960 y 1970 han influido en sus obras. Ella siempre trabaja con el paisaje. Preocupada por el medio ambiente, utiliza materiales reciclados, vivos y naturales en muchas de sus obras.

Pocahontas

Un símbolo de paz

Nació: c. 1595/6; murió: 1617

Nacida hacia 1595 en la tribu de indígenas norteamericanos Algonquin, Pocahontas se volvió un personaje de leyenda. De hecho, fue una mujer que trató de llevar la paz a la vida de los primeros colonizadores de Estados Unidos y a la de su propio pueblo.

Pocahontas era hija de Powhatan, un poderoso jefe de la tribu Algonquin en el territorio que hoy ocupa Virginia. Aunque nadie lo sabe con certeza, tal vez vio por primera vez a los colonizadores europeos en la primavera de 1607, cuando el capitán John Smith desembarcó con otros colonizadores en Jamestown. El propio Smith describiría más tarde un momento decisivo de su vida en el que la joven Pocahontas desempeñó un papel crucial.

Según Smith, él fue capturado por la tribu Algonquin y amenazado de muerte. La joven Pocahontas se interpuso entonces entre él y el verdugo e imploró por la vida del capitán. Su deseo fue cumplido y así nació la amistad. Se dice que Pocahontas se hizo amiga de los nuevos colonizadores y de vez en cuando les llevaba alimentos y mensajes de su padre.

Cuando surgieron tensiones entre los colonizadores y la tribu Algonquin, un inglés llamado Samuel Argall secuestró a la joven y la tuvo como rehén hasta que las condiciones de colonización fueron aceptadas. Cuando las relaciones entre los algonquines y los colonizadores mejoraron, Pocahontas y el inglés John Rolfe se casaron. Aunque no se conoce con certeza la fecha, cuando se celebró el matrimonio Pocahontas ya se había convertido al cristianismo y tenía el nombre de “Rebecca”. El matrimonio fue importante para el futuro de Estados Unidos pues ayudó a calmar las tensiones entre los colonizadores y los algonquines.

En 1616, ella hizo un muy publicitado viaje en barco a Inglaterra con su esposo y su hijo pequeño. Pocahontas fue presentada al Rey Jaime I y a la familia real. El momento más emocionante para ella fue quizá su encuentro con el capitán Smith, a quien creía muerto desde hacía muchos años. Lo



Pocahontas

trágico fue que Pocahontas contrajo una enfermedad mortal en el viaje de regreso y murió en marzo de 1617. Fue sepultada en Gravesend, Inglaterra.

A pesar de su corta vida, la historia romántica de Pocahontas sigue atrayendo la imaginación estadounidense. Ha llegado a ser objeto de muchos nuevos mitos, como se aprecia en los múltiples relatos, libros, pinturas y hasta películas basados en su vida, la más reciente de las cuales es *The New World*, y en las poblaciones, edificios escolares y un fuerte de la Guerra Civil que llevan su nombre.

Sacagawea

Exploradora de extraordinario talento

Nació: c. 1786; murió: 20 de diciembre de 1812

Miembro de la banda Lemhi de la tribu indígena Shoshone en lo que hoy es Idaho, Sacagawea demostró su fortaleza e inteligencia durante la expedición de Lewis y Clark en 1804-1806 para explorar las tierras hasta llegar a la costa norteamericana del Pacífico.

Cuando era muy joven, Sacagawea (cuyo nombre significa tal vez “Botadora de Barcas” o “Mujer Pájaro”) fue capturada por una tribu rival. Más tarde fue vendida o entregada en trueque a un comerciante en pieles franco-canadiense llamado Toussaint Charbonneau, que más tarde sería su esposo. Cuando tenía unos 16 años, Sacagawea tuvo un hijo en las cercanías del Fuerte Mandan, en los territorios de Dakota en el oeste de Estados Unidos.

Su esposo fue contratado en 1805 para ayudar en una expedición recién formada, dirigida por Meriwether Lewis y William Clark, a quienes el presidente Thomas Jefferson había encomendado la tarea de encontrar un pasaje hacia el Pacífico. Sacagawea, que hablaba varias lenguas indígenas, no tardó en demostrar sus aptitudes como intérprete, como guía, como símbolo de las intenciones pacíficas de la expedición ante diversas tribus, e incluso como diplomática cuando la expedición se encontró con la banda Lemhi, de la cual su hermano ya era jefe. Ella logró que los Lemhis proporcionaran caballos, provisiones y alojamiento, todo lo cual hizo posible la expedición. Sacagawea llevó consigo a su hijo pequeño, Jean Baptiste, y lo cuidó durante todo el arduo viaje.

Después de la expedición, Sacagawea y su esposo vivieron algún tiempo en St. Louis antes de regresar a las Dakotas. Muchos creen que ella murió en 1812, aunque una anciana asegura que Sacagawea falleció en 1884. En 2000, una versión artística imaginaria de Sacagawea acunando a su hijo fue añadida a la numismática nacional en una moneda de un dólar.



Sacagawea, de un dibujo de E.S. Paxson.

“...al ver a esta mujer indígena, esposa de uno de nuestros intérpretes, esa gente confirmó que nuestras intenciones eran amistosas porque las mujeres de la región nunca acompañaban a los indios a la guerra”.

19 de octubre de 1805, William Clark

Sheila Crump Johnson

Filántropa, empresaria, música

Nació: 1949

Sheila C. Johnson es empresaria, música, filántropa y, según se dice, la primera mujer afro-estadounidense que rebasa los mil millones de dólares. También es una de las pocas mujeres dueñas de un equipo deportivo profesional en Estados Unidos: ella es presidenta y socia administrativa del equipo femenino de baloncesto Washington Mystics. Cuando un reportero le preguntó por sus múltiples logros, ella respondió: “Siempre me ha impulsado el deseo de ser lo mejor posible”.

Johnson nació en Pennsylvania. Su padre era un neurocirujano que supo inculcar su amor por la música en su hija. El primer sueño de la joven fue llegar a ser concertista de violín y se hizo realidad cuando fue solista y primer violín de la Orquesta All-State de Illinois y ganó una competencia de violín que abarcó todo el estado. Después de su matrimonio con Robert Johnson, enseñó música en Washington, D.C. Su orquesta de estudiantes Young Strings in Action tuvo tanto éxito que fue invitada a tocar en Jordania. El Rey Hussein le otorgó la máxima condecoración que concede el país en el rubro de educación a raíz de que ella ayudó a fundar el primer conservatorio nacional de música en ese país.

Young Strings in Action ayudó también a pagar las cuentas de la familia cuando ella y su esposo fundaron Black Entertainment Television (BET) –la primera y única cadena de TV por cable enfocada en el público afro-estadounidense– en 1980. Sheila Johnson fue vicepresidenta de asuntos corporativos de la cadena y creó el programa de discusión “Teen Summit” que ganó premios al permitir que los jóvenes discutieran temas como el uso de drogas ilegales y el SIDA. Ella recuerda que la red tuvo muchos problemas a causa de la raza de los Johnson. “Tuvimos que convencer a los anunciantes de que los afro-estadounidenses comprarían sus productos”. Sin embargo, el éxito y la influencia de BET ya no estaban en duda cuando los Johnson vendieron la compañía a Viacom por cerca de 3.000 millones de dólares en 2000.



Sheila Johnson con el vicepresidente del grupo mundial de General Motors Gary Cowger, izq., y el presidente de la Fundación Conmemorativa Martin Luther King Jr., Harry Johnson Sr., der., el 22 de agosto de 2005 cuando se dio inicio al programa Los Niños de King en conmemoración de la Marcha a Washington de 1963.

La pareja se divorció en 2002 después de 33 años de matrimonio y dos hijos. Desde entonces Sheila Johnson ha iniciado nuevas aventuras como empresaria, pero su principal interés ha sido la filantropía, en especial su trabajo internacional por la seguridad de los niños y la apertura de oportunidades culturales y de capacitación artística para jóvenes. Ha donado millones de dólares para obras de caridad, entre ellas el Fondo Universitario Unido para Negros, el Centro Internacional para Niños Extraviados y Explotados, varias escuelas superiores y la Fundación Sheila C. Johnson que hace posible que los jóvenes pobres reciban educación superior. Ella pertenece a la mesa directiva de varias organizaciones y obras filantrópicas, entre ellas la Nueva Escuela de Diseño Parsons, la Fundación Christopher Reeve, la Campaña Nacional para Prevenir el Embarazo entre Adolescentes y el Instituto Sorensen del Liderazgo Político.

Rosalyn Sussman Yalow

Ganadora del Premio Nobel de Fisiología o Medicina

Nació: el 19 de julio de 1921

El Premio Nobel de fisiología o medicina, el Premio Albert Lasker de Investigación Médica Básica y la Medalla Nacional de Ciencias de EE.UU. son los más prominentes entre las veintenas de premios y títulos honoríficos que Rosalyn Yalow ha recibido en reconocimiento de sus méritos. Con su colega Solomon Berson, Yalow ideó una técnica –el radio-inmune-ensayo (RIA)– para medir cientos de sustancias en el cuerpo humano, desde virus hasta fármacos y hormonas. Gracias a su descubrimiento, ahora es posible examinar la sangre de los donantes para detectar hepatitis, afecciones de la salud relacionadas con hormonas, sustancias extrañas y algunos tipos de cáncer de la sangre y calibrar el nivel de las dosis eficaces de antibióticos y medicamentos.

Cuando Yalow nació en el Bronx, Nueva York, y más tarde, cuando se graduó con honores por la Escuela Superior Hunter en 1941, las mujeres no aspiraban a ser físicas ni matemáticas. Pero con tantos varones jóvenes luchando en la Segunda Guerra Mundial, a ella le ofrecieron un puesto de ayudante de maestro de física en la Universidad de Illinois. Allí, Yalow fue la única mujer en el departamento de física y la primera que estudió física en esa universidad desde 1917. Contrajo matrimonio con un compañero estudiante, Aaron Yalow, en 1943 y recibió su doctorado en 1945.

En 1947, Yalow accedió a dedicar parte de su tiempo a la puesta en marcha de un servicio de radioisótopos en el Hospital de la Administración de Veteranos en el Bronx. Ella y Berson usaron isótopos radiactivos para investigar el mecanismo que marca el inicio de la diabetes en los adultos, la investigación que los condujo al RIA.

Yalow y otros dos científicos ganaron el Nobel en 1977, pero no Berson, quien murió en 1972. Ella fue la segunda mujer que ganó dicho premio y sólo la sexta que ha sido acreedora a un Premio Nobel de ciencia.

Después de recibir ese premio, Yalow presentó una serie dramática de TV en cinco partes sobre la vida de una célebre precursora suya, la físico-química polaca Marie Curie. En 1979 fue nombrada profesora distinguida de la Escuela Superior de



La Dra. Rosalyn Yalow en su Hospital de la Administración de Veteranos en el Bronx, el 13 de octubre de 1977, cuando supo que ella era uno de los tres médicos estadounidenses ganadores del Premio Nobel de Fisiología o Medicina de aquel año.

Medicina Albert Einstein en la Universidad Yeshiva. Dejó ese cargo para convertirse en profesora distinguida Solomon Berson en la Escuela de Medicina Mt. Sinai en 1986. Se retiró en 1991.

A lo largo de los años, alternando su trabajo como científica, esposa y madre de dos hijos, Yalow fue muy consciente de su posición como pionera de las mujeres en la ciencia y las profesiones. Ella ha dicho: “Todas las que hemos tenido la fortuna de progresar... debemos sentir la responsabilidad de servir como ejemplo y brindar asesoría para facilitar el camino a las que vienen detrás”. Además, en el discurso que pronunció en el banquete del Premio Nobel pidió que los poderosos recordaran que no deben subestimar el potencial de las mujeres. “El mundo no puede darse el lujo de desperdiciar el talento de la mitad de su población si queremos resolver los muchos problemas que nos acosan”, declaró.

LA ÉPOCA COLONIAL

Los inmigrantes europeos que colonizaron la Norteamérica británica en el siglo XVII trajeron consigo las costumbres sociales y políticas del Viejo Continente. Sin embargo, los colonizadores muy pronto empezaron a desligarse de Inglaterra influidos por su nuevo entorno, por la mezcla de nacionalidades y religiones, y por la tradición inglesa de la libertad política. Así empezó a surgir una identidad estadounidense. Ésta tenía, entre otros rasgos, más tolerancia religiosa y propensión a la libertad política y el gobierno representativo, además de movilidad social y un firme individualismo. En ese periodo se sentaron también los cimientos de la cultura y la educación estadounidenses.

Los miles de mujeres colonizadoras de esa época hicieron enormes aportaciones a sus asentamientos en el Nuevo Mundo. Criaron hijos y los educaron, al tiempo que abrían brechas en las tierras vírgenes junto con sus esposos, construían cabañas y comerciaban para satisfacer las necesidades básicas. Las mujeres fueron el principal soporte de la iglesia y la comunidad.



Anne Marbury Hutchinson

Retrato de Anne Dudley Bradstreet por LaDonna Gullely Warrick.

Los logros de dos mujeres llamadas Anne –Hutchinson y Bradstreet– denotan el valor, la confianza y la devoción por aprender que se requirieron para crear una nación en un entorno primitivo. Hutchinson fue una de las primeras partidarias de la libertad religiosa que se negaron a traicionar sus principios aun ante la amenaza del exilio. La poetisa Bradstreet, a su vez, fue la primera que escribió sobre las experiencias en el Nuevo Mundo que impartieron a la literatura estadounidense su voz distintiva.

Anne Marbury Hutchinson

“Valerosa exponente de la libertad civil y la tolerancia religiosa”

Nació: 1591; murió: agosto/septiembre de 1643

Los conceptos estadounidenses fundamentales de la libertad religiosa y la libertad de expresión tuvieron una de sus primeras defensoras en Anne Marbury Hutchinson. Nacida en Inglaterra e hija de un clérigo anglicano disidente y su esposa, contrajo matrimonio con el mercader William Hutchinson en 1612 y tuvo 15 hijos, según la mayoría de las fuentes. Por su anhelo de mayor libertad para practicar sus creencias religiosas, en 1634 convenció a su esposo de que siguiera a su amado ministro John Cotton para ir a la Colonia de la Bahía de Massachusetts, hoy Boston.

Entonces empezaron sus problemas. Muy instruida y sin temor de hablar con franqueza, Anne Hutchinson empezó a invitar a su casa a las mujeres devotas para reflexionar sobre los sermones de Cotton. Cuando aumentó su fama, esas reuniones atrajeron también a varones, entre ellos al gobernador Henry Vane. Además de sobrepasar los límites del comportamiento convencional de las mujeres, su denuncia contra los ministros de la colonia y su convicción de que “quien tiene la gracia de Dios en el corazón no puede perderse” no fueron del agrado de las autoridades religiosas. Éstas sometieron a juicio a la mujer a quien el nuevo gobernador de Massachusetts, John Winthrop, criticó por tener “una lengua muy voluble, más audaz que la de un hombre”. Según el profesor de Harvard Rev. Peter J. Gomes, durante el juicio “ella superó a los mejores... predicadores, teólogos y magistrados varones de la colonia”. A pesar de la vigorosa defensa que hizo de sus creencias, fue excomulgada y desterrada en 1638, tras de lo cual se trasladó a Rhode Island con su familia y algunos seguidores. Se la considera como uno de los fundadores de esa colonia, la primera que estableció la libertad religiosa y la separación total entre la Iglesia y el Estado en lo que sería más tarde Estados Unidos. Después de la muerte de su esposo en 1642, Anne Hutchinson se trasladó a Long Island, en Nueva York. Ella y todos



Grabado en madera que muestra el momento en que Anne Hutchinson fue sentenciada al destierro de la Colonia de la Bahía de Massachusetts.

sus hijos, menos uno, fueron muertos trágicamente durante un ataque de norteamericanos nativos.

“Valerosa exponente de las libertades civiles y la tolerancia religiosa”, dice la inscripción al pie de una estatua erigida en su honor en Boston. Pero el tributo más adecuado para la influencia de Anne Hutchinson –prueba de que sus ideales terminaron por imponerse sobre sus opositores– es la Primera Enmienda a la Constitución de Estados Unidos: “El Congreso no hará ninguna ley que se aboque al establecimiento de una religión oficial, ni prohibirá el libre ejercicio de religión alguna”.

Nellie Bly

“La mejor reportera de Estados Unidos”*

Nació: el 5 de mayo de 1864; murió: el 27 de enero de 1922

Cuando tenía cerca de 21 años de edad, Elizabeth Cochrane adoptó el nombre literario de “Nellie Bly” y con sus escritos logró fama internacional en lo que había sido el mundo masculino del periodismo.

Nació en un pequeño poblado de Pennsylvania, pero su familia se trasladó a Pittsburgh a raíz de la muerte de su padre. Un artículo contra los objetivos del movimiento feminista del siglo XIX indignó tanto a Cochrane que la indujo a enviar una severa carta a la dirección del *Pittsburgh Dispatch* en contra del autor. El director quedó tan impresionado con la carta que contrató a la remitente, convirtiéndola en una de las primeras mujeres reporteras de Estados Unidos. Su seudónimo “Nellie Bly” fue tomado de una canción de Stephen Foster.

En lugar de limitarse a escribir sobre temas femeninos, Nellie Bly enfocó su atención en hombres y mujeres ordinarios e incluso trabajó en forma encubierta para investigar sus vidas y ocupaciones. Por ejemplo, trabajó en una fábrica y escribió sobre el trabajo infantil, las condiciones laborales inseguras y los bajos salarios que conoció de primera mano. Cuando los anunciantes empezaron a quejarse de sus escritos, sus directores trataron de imponerle restricciones. Entonces Bly viajó a México en 1886-87 y escribió acerca de ese país, describiendo su pobreza y corrupción. Esa asignación terminó abruptamente cuando el gobierno mexicano la expulsó del país. Insatisfecha a su regreso a Pittsburgh, Bly decidió probar suerte en otra parte. “Me voy a Nueva York”, dijo en su nota a la dirección. “No me pierdan de vista. Bly”.

En 1887, Bly llegó a ser reportera del *New York World*. Allí fue precursora del periodismo de investigación o, como se le llamaba a menudo, “de denuncia” para delatar la corrupción, el crimen y los abusos. Ella misma se internó en un manicomio para mujeres y después de esa experiencia escribió artículos que revelaron los horrores que rodean el tratamiento de los enfermos mentales. “El desquiciado manicomio de la Isla de Blackwell es una trampa para ratas humanas”, concluyó Bly. “Es fácil entrar, pero una vez que estas allí, es imposible salir”.



El Servicio de Correos de EE.UU. honró a Nellie Bly con esta estampilla, emitida en septiembre de 2002.

A pesar de sus vigorosos escritos, su valiente periodismo de denuncia y las reformas que sus artículos inspiraron, Bly es mejor recordada porque emuló la hazaña descrita por Jules Verne en *La vuelta al mundo en 80 días*. Con patrocinio de su periódico, emprendió en Nueva York un viaje de 40.071 kilómetros (24.899 millas) el 14 de noviembre de 1889. Dio la vuelta al mundo y regresó a Nueva York en 72 días, seis horas, 11 minutos y 14 segundos; ¡un nuevo récord! El muy publicitado viaje permitió que los lectores del periódico estuvieran al tanto de su viaje día tras día e hizo de Bly una celebridad internacional.

Bly se retiró del periodismo en 1895, cuando contrajo matrimonio con Robert Seaman, un industrial millonario. Cuando él murió, ella trató inútilmente de mantener sus empresas a flote. Para escapar del derrumbe de esas firmas, se marchó a Europa en 1914 y escribió reportajes sobre la Primera Guerra Mundial en el *New York Evening Journal*.

Elizabeth Cochrane Seaman murió de neumonía a los 57 años de edad.

**New York Evening Journal*

Jane Addams

Reformadora social, humanitaria y pacifista

Nació: el 6 de septiembre de 1860; murió: el 21 de mayo de 1935

Jane Addams gozó de reconocimiento internacional como defensora de los pobres, pacifista, reformadora, líder de grupos progresistas y la primera mujer estadounidense que ganó el Premio Nobel de la Paz. Se la recuerda mejor como la fundadora de la Hull-House de Chicago, una de las primeras instituciones que proporcionaron servicios de albergue a los inmigrantes de la clase trabajadora en ese barrio, la cual fue un laboratorio para la reforma.

Nacida en Cedarville, Illinois, Addams se graduó por el Seminario Femenino de Rockford. La muerte de su padre en 1881 y una operación quirúrgica en la espalda contribuyeron a reducirla casi a la invalidez durante dos años. En un viaje a Europa con su amiga de la escuela Ellen Gates Starr, visitó el asilo Toynbee Hall de Londres. Inspiradas por esa experiencia, las dos amigas fundaron Hull-House en 1889. Addams vivió y trabajó allí hasta su muerte.

A base de donativos, Hull-House creció y llegó a atender a más de 10.000 personas por semana: inmigrantes de países europeos en los primeros decenios y después afro-estadounidenses y mexicanos en la década de 1920. Allí se ofrecía escuela nocturna para adultos, una cocina pública, gimnasio, biblioteca, una guardería diurna para los hijos de las obreras y sitios de reunión para grupos sindicales. Addams comprendió que la pobreza que la rodeaba no terminaría a menos que las instituciones del país se organizaran para remediarla. Empezó campañas con clientes de Hull-House a fin de promover leyes que protegieran a los inmigrantes contra la explotación, limitaran los horarios de trabajo de las mujeres, reconocieran a los sindicatos, instituyeran el primer tribunal para menores y ofrecieran lugares de trabajo seguros. En 1910 ella fue la primera mujer elegida presidenta de la Conferencia Nacional de Trabajo Social.

Addams dedicó también su talento y su inquebrantable energía a otras causas, como el sufragio femenino, la política (apoyó la nominación de Theodore Roosevelt por el Partido



Arriba, Jane Addams nunca perdió su interés por los niños y dedicó gran parte de su energía a atender las necesidades infantiles. Der., el Asilo Hull en Chicago, Illinois, tal como estaba el 10 de julio de 1946.



progresista en 1912) y fue miembro fundador de organizaciones como la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color (NAACP) –la prominente organización a favor de los derechos civiles y contra el odio– y la Unión de Libertades Civiles de Estados Unidos (ACLU). Escribió 11 libros y muchos artículos. Se involucró con el movimiento pacifista internacional en la primera década del siglo XX y fue elegida presidenta del Partido Pacifista Femenino y primera presidenta del Congreso Internacional de Mujeres en La Haya en 1915. Cuando Estados Unidos se involucró en la Primera Guerra Mundial, a lo cual ella se oponía, algunos estadounidenses empezaron a criticar a Addams y las causas que ella defendía.

Sus múltiples logros le ganaron muchas distinciones, la más importante de las cuales fue el Premio Nobel de la Paz en 1931, el cual compartió con Nicholas Murray Butler.

Jane Addams murió en Chicago. Hull-House ha sido preservada como monumento nacional en su memoria.

Anne Dudley Bradstreet

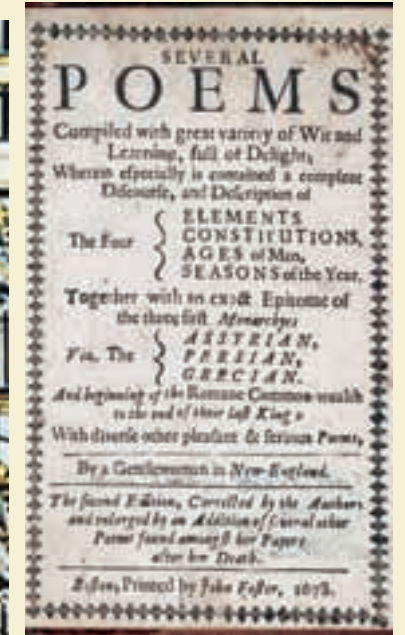
“La Décima Musa surgió recientemente en Norteamérica”

Nació: c. 1612; murió: 16 de septiembre de 1672

La primera poetisa estadounidense importante, Anne Dudley Bradstreet, nació en Inglaterra en una familia próspera que había abrazado la fe puritana. A los 16 años contrajo matrimonio con Simon Bradstreet. Se embarcó con sus padres y su esposo hacia Norteamérica en 1630 como parte de un grupo puritano que fundó la Colonia de la Bahía de Massachusetts. A diferencia de la mayoría de las mujeres de su época, Anne Bradstreet creció rodeada de libros y recibió una excelente educación en literatura, historia y los autores clásicos. Escribía poemas mientras criaba a sus ocho hijos, dirigía el hogar y era la anfitriona de su esposo, quien fue gobernador de la colonia.

Sus poemas fueron llevados a Inglaterra por su cuñado sin que ella se enterara. Allí fueron publicados en 1650 bajo el título de *La Décima Musa surgió recientemente en Norteamérica*. Es irónico, pero esos poemas, los únicos publicados durante la vida de la autora, son considerados hoy como los menos interesantes. Inspirados por los poetas metafísicos ingleses, son largos, a menudo tediosos y tratan sobre temas convencionales, como la religión vista a través de las estaciones. Los críticos contemporáneos y los defensores de su obra prefieren sus poemas ingeniosos acerca de la vida diaria y los versos cálidos y amorosos que dedicó a su esposo y a sus hijos, incluso uno en el que plasmó sus sentimientos ante la muerte de un nieto de un mes de edad.

Sus escritos y los pocos registros que quedan sobre Anne Bradstreet la revelan como una mujer de gran inteligencia y valor. Ella estaba dolorosamente consciente de la desaprobación de su sociedad a las mujeres que se aventuraban a ir más allá de sus deberes domésticos. En uno de sus poemas proclamó: “¡Me odian las malas lenguas que dicen / Que a mi mano le iría mejor la aguja!”. Además tuvo la osadía de seguir siendo amiga de Anne Hutchinson, aun cuando los hombres de la colonia, entre ellos su esposo y su padre, se esforzaban por desterrar de sus filas a los disidentes. Las dotes literarias de Anne Bradstreet, su exploración



Izq., Anne Bradstreet, vitral en la Iglesia de St. Botolph, Boston, Lincolnshire, Inglaterra. Der., portada de la edición de *The Tenth Muse* de 1650.

A mi querido y amante esposo

Si alguna vez dos fueron uno, somos tú y yo.
Si un hombre ha sido amado por su esposa, lo eres tú.
Si alguna esposa halló en un hombre la alegría,
Comparaos conmigo, mujeres, si tenéis la osadía.
Tu amor me es más preciado que las minas de oro
Y toda la opulencia de un oriental tesoro.
Al fuego de mi amor ni un río podría apagar
Y sólo con tu amor se suele apaciguar.
A tu amor no lo paga ni la mayor riqueza
Y ruego que el cielo te lo premie con largueza.
Sea tal en vida nuestra constancia en el amar
Que aun muertos pervivamos en la eternidad.

“A mi querido y amante esposo” ha sido reproducido de *Several Poems*. Anne Bradstreet. Boston: John Foster, 1678.

de los temas universales de la devoción a la familia, el amor y la pérdida; así como su valor de no abandonar a sus amigos controvertidos, la hicieron un modelo atractivo para las mujeres –y los hombres– de todas las latitudes.

EL NACIMIENTO DE UNA NACIÓN

Grandes hombres –dirigentes como George Washington, Thomas Jefferson y Alexander Hamilton– son predominantes en los relatos de la Guerra de Independencia (1775-1783) que dieron nacimiento a los Estados Unidos de América. Aquellos Padres Fundadores desempeñaron también el papel estelar en el difícil periodo posterior a la independencia, cuando la joven nación luchaba por dar fundamento jurídico a los ideales expresados en la Declaración de Independencia. Ellos redactaron la Constitución y la Carta de Derechos, convencieron a los 13 estados autónomos de fusionarse en “una Unión más perfecta” y crearon el gobierno democrático de la nación.

Las mujeres estadounidenses desempeñaron un papel importante en esa época, aunque esto sólo en épocas recientes ha sido reconocido. Muchas atendían las granjas y los negocios familiares mientras los hombres luchaban en la guerra o concertaban la paz. Otras combatieron hombro con hombro con los varones, atendiendo a los enfermos



Retrato de Abigail Adams por Benjamin Blythe, 1766.



Margaret Corbin, ilustración de Herbert Knotel.

y sepultando a los muertos. En la historia de Abigail Adams y Margaret Corbin vemos que las mujeres de la época revolucionaria eran patriotas tan ardientes como los hombres y estaban igualmente decididas a disfrutar de “la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Adams con una pluma y Corbin detrás de un cañón demostraron que las mujeres eran compañeras valiosas en la creación de un país democrático que hoy garantiza la igualdad de derechos para todos sus ciudadanos.

Clara Harlowe Barton

“Ángel del campo de batalla”

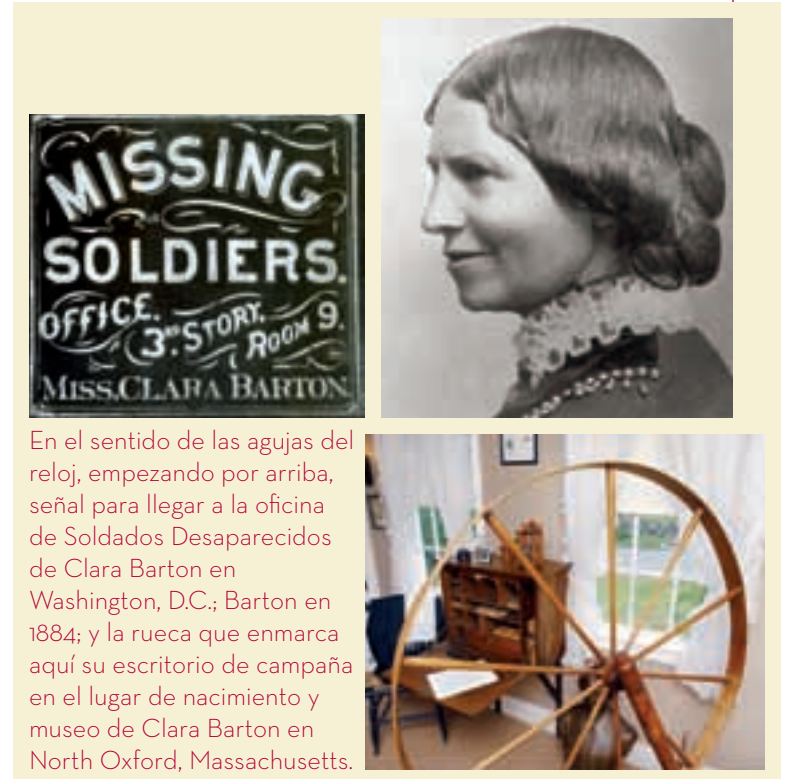
Nació: el 25 de diciembre de 1821; murió: el 12 de abril de 1912

La imagen de Clara Barton con su tocado, su moño rojo y su falda oscura, atendiendo a los heridos y los moribundos de la Guerra Civil, es muy familiar para la mayoría de los estadounidenses. Sin embargo, la dedicación de Barton a las víctimas de la guerra y los desastres naturales continuó después del conflicto de 1865. Ella llegaría a ser fundadora de la Cruz Roja de Estados Unidos y trabajó varios decenios para convencer al gobierno del país de que reconociera a esa organización.

Nacida en North Oxford, Massachusetts, Clara Barton fue la menor de cinco hijos. Sus hermanos le enseñaron a montar a caballo y otras actividades “masculinas”, pero a su familia la preocupaba a menudo su extremada timidez. Cuando creció fue maestra durante varios años y a la postre se trasladó a Nueva Jersey, donde fundó la primera escuela gratuita (que más tarde sería pública) del estado. Cuando se le negó la oportunidad de dirigir la escuela a causa de su género, Barton se trasladó a Washington, D.C. Entonces logró ser aceptada como empleada en la Oficina de Patentes de EE.UU., ganando el mismo salario que sus compañeros varones. Esto fue un gran logro en una época en que los empleos en el gobierno no estaban al alcance de las mujeres.

Después, el 12 de abril de 1861 estalló la Guerra Civil. Miles de soldados de la Unión llegaban heridos a Washington y Barton comprendió que el gobierno no estaba preparado para atenderlos. Pasó casi un año tratando de convencer a la burocracia de que se le permitiera llevar provisiones médicas al campo de batalla, algo que nadie había hecho antes y mucho menos una mujer. Al fin obtuvo permiso y así se convirtió en el “ángel” protector de los soldados en algunas de las batallas más sangrientas de la guerra: la Segunda de Manassas, Antietam y Fredericksburg.

Cuando la guerra terminó, Barton se hizo cargo de identificar y marcar las tumbas de los 13.000 soldados de la Unión que murieron en el campo para prisioneros de guerra en Andersonville, Georgia. Ella fue la primera mujer que dirigió una dependencia



En el sentido de las agujas del reloj, empezando por arriba, señal para llegar a la oficina de Soldados Desaparecidos de Clara Barton en Washington, D.C.; Barton en 1884; y la ruca que enmarca aquí su escritorio de campaña en el lugar de nacimiento y museo de Clara Barton en North Oxford, Massachusetts.

del gobierno del país, la Oficina de Soldados Desaparecidos, y localizó a 22.000 de éstos entre 1865 y 1868. Por sugerencia de un médico, Barton fue a Suiza en 1869. Allí se incorporó a las labores de socorro durante la Guerra Franco-Prusiana de 1870-71. Esa fue su presentación en la Cruz Roja, la organización instituida en 1864 para proveer servicios humanitarios a las víctimas de guerra.

Barton regresó a su país para fundar la Cruz Roja de Estados Unidos, que fue reconocida por el gobierno nacional el 21 de mayo de 1881 para proveer ayuda en casos de desastres naturales. Renunció a la presidencia de esa institución en 1904. Para entonces ya había logrado que este país firmara la Convención de Ginebra de 1864 y se convirtiera en miembro de la Cruz Roja Internacional. Recibió muchos premios por su labor humanitaria, entre ellos la Cruz de Hierro de Alemania, la Cruz de Plata de la Rusia Imperial y la Medalla Internacional de la Cruz Roja.

Murió a la edad de 90 años en su casa de Glen Echo, Maryland.



Rosalyn Yalow

Sheila Johnson

Maya Ying Lin

a fin de realizar sus ambiciones y sus ideales. En el siglo XX se incorporaron sin cesar a la fuerza de trabajo y sobresalieron en profesiones que antes se consideraba ajenas a su sexo. Todavía hay desigualdad, pero el progreso de la mujer en muchos rubros ha sido notable. Dos estadísticas del último informe de la Oficina del Censo de EE.UU. ilustran esta evolución. En educación, se esperaba que a las mujeres correspondiera el 59 por ciento de las licenciaturas y el 60 por ciento de las maestrías otorgadas en el año lectivo 2005-06. Las compañías dirigidas por empresarias mujeres tuvieron ingresos de 940.800 millones de dólares en 2002.

Las mujeres presentadas en esta sección son sólo algunas de las muchas precursoras y grandes realizadoras de los últimos 150 años. Todas ellas anhelaban marcar la diferencia, usar su talento al máximo. Además tuvieron el valor de enfrentarse a la autoridad cuando fue necesario o de encarar las controversias. Además, durante su actividad hicieron grandes aportaciones a la riqueza social, económica, científica y cultural de sus comunidades, de su país y del mundo.

Abigail Smith Adams

“Recuerden a las damas...”

Nació: el 11 de noviembre de 1744; murió: el 28 de octubre de 1818

Esposa del segundo presidente de Estados Unidos y madre del sexto, Abigail Adams debe su fama a muchas cosas e incluso a su defensa de los derechos de la mujer, entre ellos el derecho a la educación. Su abundante correspondencia está llena de vislumbres ingeniosos y vívidos de los primeros años de su amada nación. Ella compartió y ayudó a forjar el pensamiento político y la carrera de su esposo y fue una extraordinaria administradora de su granja y sus finanzas.

Nacida en Weymouth, Massachusetts, Abigail Adams carecía de educación formal, igual que la mayoría de las mujeres de esa época. Sin embargo, desde muy tierna edad fue una ávida lectora. Contrajo matrimonio con John Adams en 1764. Su unión de 54 años fue cálida, amorosa e intelectualmente rica, como se refleja en la correspondencia entre ambos. Los frecuentes viajes de su esposo implicaban largas separaciones, por lo cual ella crió a sus cuatro hijos sobrevivientes y administró los asuntos de su hogar por su cuenta, al mismo tiempo que se desempeñaba como la principal confidente política de su esposo. En 1776 hizo su más vigorosa defensa de los derechos de la mujer en una carta a Adams, entonces miembro del Congreso Continental que declaró la independencia respecto a Gran Bretaña. “En el nuevo Código de Derecho que supongo será necesario que elabores, deseo que recuerdes a las damas”, escribió, “y seas más generoso y propicio a ellas que tus antepasados”. Su petición fue el primer llamado a la igualdad que las mujeres estadounidenses habrían de lograr poco a poco. Cuando el ejército de George Washington se enfrentó a la destrucción segura, más tarde en ese mismo año, ella escribió con audacia que las fuerzas británicas encontrarían la oposición de “una raza de Amazonas en Estados Unidos”.

Abigail Adams se reunió con su esposo en París y en Londres cuando él fue representante diplomático de la nueva nación. Asumió con diligencia su papel



Grabado con un retrato de la Primera Dama y autora Abigail Adams.

de anfitriona cuando a él lo nombraron el primer vicepresidente del país en 1789 y presidente en 1797. Derrotado por Thomas Jefferson en la elección de 1800, Adams se retiró a su casa de Massachusetts donde disfrutó sus últimos años con Abigail hasta la muerte de ésta en 1818. En esa triste ocasión, su hijo John Quincy Adams, futuro presidente de la nación, le rindió un tierno tributo en su diario: “Ella estaba adornada con todas las virtudes que pueden existir en el corazón de una mujer”.

Margaret Cochran Corbin

“La primera mujer estadounidense que participó como soldado en la guerra por la libertad”

Nació: el 12 de noviembre de 1751; murió: c. 1800

Margaret Cochran Corbin luchó al lado de su esposo en los dos primeros años de la Guerra de Independencia. Fue la primera mujer cuyo valor y sacrificio fueron reconocidos con una pensión del gobierno de Estados Unidos para soldados discapacitados.

Nacida cerca de Chambersburg, Pennsylvania, Corbin quedó huérfana a los cinco años de edad cuando sus padres murieron en un ataque de los indígenas. Se casó con John Corbin a los 21 años de edad y lo acompañó cuando él se alistó en la Primera Compañía de Artillería de Pennsylvania y prestó servicio en el Ejército Continental. Como las demás mujeres que seguían a las tropas, ella cocinó, lavó ropa y atendió a los enfermos y heridos. El 16 de noviembre de 1776, soldados británicos y mercenarios atacaron Fort Washington, Nueva York y durante el combate John Corbin, uno de los artilleros de la defensa, fue herido y muerto. Margaret Corbin, que estaba a su lado para ayudarlo a cargar el cañón, se hizo cargo de éste y siguió disparando hasta que fue alcanzada por la metralla que le desgarró un hombro y le causó heridas en el pecho y el maxilar inferior.

Sus compañeros combatientes la llevaron a un hospital en Filadelfia, pero nunca se recuperó del todo de sus heridas y perdió la movilidad en el brazo izquierdo. En reconocimiento de su valor, el Congreso Continental le otorgó una media pensión vitalicia como soldado. Fue dada de baja formalmente del Ejército Continental en abril de 1783. Conocida por los vecinos como “la Capitán Molly”, murió cerca de West Point, Nueva York, probablemente antes de cumplir 50 años. En 1926, las Hijas de la Revolución Estadounidense reubicaron sus restos en la Academia Militar de



Tumba de Margaret Corbin en el Cementerio de West Point en Nueva York.

Corbin en un boceto de Herbert Knotel.

EE.UU. en West Point. Una placa de bronce a “la primera mujer estadounidense que participó como soldado en la Guerra por la Libertad” conmemora su valor e iniciativa cerca del lugar de la batalla, en el actual Fort Tyron Park de la Ciudad de Nueva York.

LA EXPANSIÓN DEL HORIZONTE



Clara Barton

Jane Addams

‘Nellie Bly’
(Elizabeth Cochrane Seaman)

A lo largo de la historia de los Estados Unidos las mujeres han dedicado muchos años a la conquista de derechos y al logro de oportunidades que para la mayoría de los hombres eran lo más natural, desde el derecho de voto hasta la igualdad en el acceso a la educación y al trabajo remunerado.

Volviendo a la época colonial, la oposición generalizada a que las mujeres recibieran educación formal era la norma. Pero en 1821 Emma Hart Willard obtuvo financiamiento de los ciudadanos de Troy, Nueva York, para fundar el Seminario Femenino Troy, el primero de ese tipo en el país. Allí se impartía lo que hoy se consideraría como cursos de ciencias, matemáticas, literatura e historia en el nivel de la educación superior. La Escuela Superior Oberlin abrió sus puertas en 1833 como institución mixta, la primera escuela que otorgó títulos de educación superior a mujeres. Vassar

fue fundada en 1861 como la primera escuela superior de artes liberales privada para mujeres. En la segunda mitad del siglo XIX, las mujeres empezaron a ser admitidas en otras escuelas superiores y universidades de educación mixta.

Pese a todo, no sólo el gobierno y la política, sino muchos otros ámbitos siguieron estando cerrados en gran parte para las mujeres hasta ya bien entrado el siglo XX. Personas extraordinarias como la física Rosalyn Yalow y la ministra de la Corte Suprema Sandra Day O’Connor todavía encontraron dificultades, por lo menos al principio, para ser admitidas en la mayoría de las universidades en disciplinas que se consideraba eran dominios “masculinos” –ciencia, derecho, matemáticas– o para conseguir un empleo a la altura de sus habilidades y su preparación.

Sin embargo, algunas mujeres decididas superaron los obstáculos educacionales y otros

Wilma Pearl Mankiller

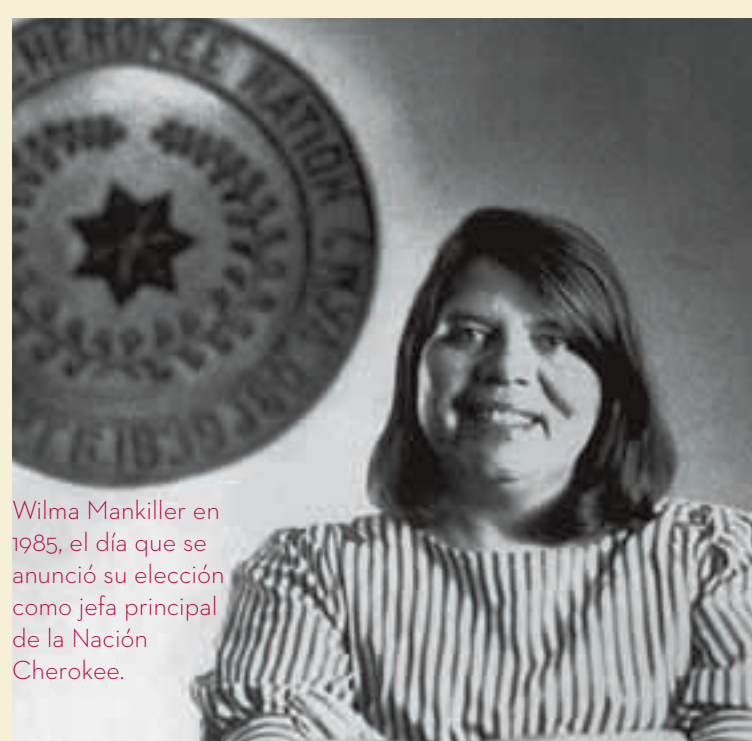
Primera mujer que fue jefe principal de una nación norteamericana nativa

Nació: el 18 de noviembre de 1945

Wilma Mankiller ha dicho que, antes de ser elegida como la primera mujer que fue jefa principal de la Nación Cherokee, “las niñas de mi tribu nunca habrían imaginado que al crecer podían llegar a ser el jefe principal”.

La mujer que llegó a ser jefa de una de las más grandes tribus de Estados Unidos y fundó prósperos programas de construcción de la comunidad para su pueblo nació en Tahlequah, Oklahoma. Su familia cree que su sobrenombre significa algún rango militar cherokee. Un programa del gobierno de EE.UU. para la reubicación de los indígenas obligó a su familia a mudarse a San Francisco cuando Mankiller era pequeña. Allí se unió al movimiento activista de los norteamericanos nativos a fines de la década de 1960 cuya inspiración fue el desarrollo del nacionalismo del Tercer Mundo en esa época, así como el movimiento de derechos civiles de EE.UU. Ella reunió fondos para el patrocinio y la defensa de los jóvenes que se apoderaron de la Prisión de Alcatraz durante 18 meses en protesta por los perjuicios padecidos por los norteamericanos nativos. Esas experiencias configuraron su comprensión de los problemas sociales y económicos de su propia etnia y de las difíciles relaciones entre las naciones tribales soberanas y el gobierno federal.

Mankiller se dedicó a trabajar a favor de la nación cherokee, fundó en ella el Departamento de Desarrollo de la Comunidad e ideó programas como el Proyecto Bell de Aguas y Vivienda. Cada familia indígena incluida en el proyecto Bell fue responsable de instalar una milla (1,6 km) de tubería para agua y de reunir el dinero necesario para hacerlo. Fue un gran éxito: muchas viviendas tuvieron así agua corriente por primera vez. Al valorar sus capacidades para el liderazgo, el entonces jefe principal Ross Swimmer le pidió a Mankiller que contendiera por la elección como su delegada en 1983. Mankiller recibió amenazas de muerte durante su campaña y algunos que se oponían a que una mujer fuera dirigente de



Wilma Mankiller en 1985, el día que se anunció su elección como jefa principal de la Nación Cherokee.

la tribu acuchillaron los neumáticos de su auto. Pese a todo, ella y Swimmer ganaron. En 1985 Swimmer renunció y Mankiller asumió su puesto. Fue elegida por derecho propio en 1987 y luego dos veces más por abrumadora mayoría.

Mankiller, quien cree que los indígenas deben “resolver sus propios problemas económicos”, tuvo que dirigir a más de 220.000 personas y administrar un presupuesto anual de 75 millones de dólares. Ella firmó un histórico acuerdo de autogobierno de la Nación Cherokee y EE.UU. en 1990 que permitió a su pueblo la administración de fondos federales que antes eran administrados en su nombre por la Oficina de Asuntos Indígenas. Ella estableció también una comisión tributaria y mejoró los tribunales, la educación y la policía de su nación.

Tal vez por su mala salud, que requirió dos trasplantes de riñón, Mankiller decidió no contender por la reelección en 1995. Sin embargo sigue siendo la cherokee más famosa del siglo XX y recibió la Medalla Presidencial de la Libertad en 1998, además de otros reconocimientos.

PARA ROMPER LAS CADENAS DE LA ESCLAVITUD

A mediados del siglo XIX, Estados Unidos era, en forma paradójica, una sociedad amante de la libertad y al mismo tiempo esclavista. En varios lugares de la costa este, la esclavitud tenía más de 200 años de establecida y era parte integral de la economía del Sur. Pero al ir avanzando el siglo, un movimiento abolicionista cada día más afirmativo señaló el abismo entre los ideales de la nación y la práctica de la esclavitud en su mitad meridional. Las tensiones aumentaron y estallaron en una guerra civil en 1861. Tuvieron que pasar cuatro años de guerra sangrienta para que el Norte, bajo el liderazgo de Abraham Lincoln, se impusiera y de esa manera quedara sellado el final de la esclavitud en Estados Unidos.

Las mujeres fueron vitales para el movimiento de emancipación y algunas se destacaron como líderes. Las ex esclavas Harriet Tubman y Sojourner Truth, a quienes presentaremos en las dos páginas siguientes, dieron testimonio personal de las penurias de la esclavitud. Un tercer personaje fue una mujer blanca, Harriet Beecher Stowe, que escribió el célebre libro *La cabaña del Tío Tom* en 1852. La novela despertó un entusiasmo generalizado por la causa antiesclavista, sobre todo en la nueva generación de votantes en el Norte. Eso le aseguró a Stowe un lugar en la historia como una ardiente abolicionista. Además, igual que Tubman y Truth, llegó a ser una celebridad y alzó la voz contra la esclavitud en muchas asambleas.



Harriet Tubman

Sojourner Truth

La liberación de la población negra y el otorgamiento del derecho de voto a los afro-estadounidenses varones hicieron que muchas mujeres reconocieran que también su posición en la sociedad era desigual. Las partidarias de la emancipación, como Elizabeth Cady Stanton, Tubman y Truth, serían más tarde defensoras del naciente movimiento a favor de los derechos de la mujer.

Los tiempos estaban cambiando y las mujeres aprovecharon la oportunidad para asumir un control cada vez mayor de sus propias vidas. Mediante grandes sacrificios personales y perseverancia, mujeres como Tubman y Truth dedicaron su vida al logro de metas nobles: liberar a las víctimas de la tiranía de la esclavitud y defender los derechos humanos de todos.

Sojourner Truth

Activista contra la esclavitud, defensora de los derechos de la mujer

Nació: c. 1797; murió: el 26 de noviembre de 1883

Esforzada abolicionista y defensora de los derechos de la mujer, Sojourner Truth encontró su propia voz a principios de la década de 1840. Nació en la esclavitud como Isabella Baumfree. Adoptó el nombre de Sojourner Truth porque sintió que Dios la había llamado para “recorrer la tierra de un lado a otro, ayudando a las personas a reconocer sus propios pecados y siendo una señal orientadora para ellas”.

Después de una juventud difícil en el condado de Ulster, Nueva York, trabajó a las órdenes de cinco amos hasta que el estado de Nueva York abolió la esclavitud el 4 de julio de 1827. Pronto se trasladó a la Ciudad de Nueva York y empezó a hablar de los males de la esclavitud. Tenía una figura imponente: 1,80 m de estatura y una voz poderosa y resonante con la cual describía con realismo los abusos de la esclavitud y las penurias que ella misma había padecido.

Truth fue autodidacta y poseía un ingenio despierto y un carisma que a menudo atraía grandes multitudes. Cuando un provocador del auditorio le dijo una vez que su discurso contra la esclavitud le interesaba tanto como el piquete de una pulga, Truth le respondió: “Tal vez tenga razón, pero espero en Dios que con éste se rasque usted por largo tiempo”.

Denodada defensora del sufragio, Sojourner Truth llegó a ser un símbolo nacional para las mujeres negras fuertes y para todas las mujeres esforzadas. Su discurso “¿No soy yo mujer?” pronunciado en la Convención de los Derechos de la Mujer en 1851 en Akron, Ohio ha llegado a ser un texto clásico sobre los derechos femeninos.

Durante la Guerra Civil reunió suministros para los regimientos de voluntarios negros y se involucró en varias causas políticas. Como un tributo a sus esfuerzos, el presidente Lincoln la recibió en la Casa Blanca en 1864. El mismo año fue designada miembro de la Asociación Nacional de Ayuda a las Personas Liberadas, en la cual trabajó para mejorar la situación de todos los afro-estadounidenses.



Abraham Lincoln leyendo la Biblia con la abolicionista Sojourner Truth. La comunidad negra de Baltimore le obsequió este grabado al presidente para conmemorar la Proclama de la Emancipación.

Después de la Guerra Civil emprendió sin éxito una campaña final con la esperanza de obtener apoyo para su sueño de lograr un programa de distribución de tierras entre los ex esclavos. Ya para entonces residía en Battle Creek, Michigan, donde murió en 1883, rodeada de familiares y amigos.

En el segundo centenario del nacimiento de Sojourner Truth, el Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA anunció que el nombre de su vehículo Pathfinder en Marte sería “Sojourner”, un tributo apropiado a la abolicionista y defensora de los derechos de la mujer en el siglo XIX.

Sandra Day O'Connor

Primera mujer ministra de la Corte Suprema

Nació: el 26 de marzo de 1930

La mujer a quien el presidente Ronald Reagan elevaría medio siglo después a la Corte Suprema de EE.UU. nació en El Paso, Texas. Creció en el Lazy B. Ranch en el sureste de Arizona. Poco después de recibir su título por la escuela de derecho se casó con John Jay O'Connor III y tuvo tres hijos.

A pesar de su título de abogada –con mención honorífica– por la Universidad Stanford, O'Connor fue rechazada por varias firmas de abogados a causa de su género, según una práctica muy común en la década de 1950. O'Connor llegó a ser delegada del procurador del condado de San Mateo, California. Algunos años después recordaría que su primer empleo “afectó el equilibrio de mi vida porque demostró lo mucho que me gusta el servicio público”.

La familia se mudó a Alemania y luego a Arizona, donde O'Connor desempeñó una serie de empleos, crió a sus hijos y se involucró en la política del Partido Republicano. En 1969 fue designada para el senado estatal, fue reelegida en dos ocasiones para ese cargo y llegó a ser líder de la mayoría senatorial en 1972. Los votantes la eligieron en 1975 para una judicatura estatal en el Tribunal Superior del Condado de Maricopa. Cuatro años después, el gobernador de Arizona la asignó al Tribunal de Apelaciones del Estado y Reagan propuso formalmente su candidatura para la Corte Suprema el 19 de agosto de 1981. O'Connor aportó a la Corte Suprema su experiencia en materia de gobierno, además de ser la única magistrada en funciones que antes había sido elegida para el servicio público.

En sus años en la Corte, la inclinación pragmática de O'Connor hizo de ella una maestra para concertar compromisos y le permitió emitir el voto “definitivo” en muchas decisiones 5-4. A juicio de muchos, ella fue la mujer más poderosa de



Izq., Sandra Day O'Connor en la Universidad Georgetown el 27 de octubre de 2004. Arriba, O'Connor posa con su familia y el presidente de la Corte Suprema Warren Burger en la escalinata de la Corte Suprema de la Nación antes que ella prestara juramento el 1 de septiembre de 1981.

Estados Unidos. Las opiniones de O'Connor han servido como guías judiciales sobre el federalismo –como la forma constitucional de compartir el poder entre los estados y el gobierno federal– y en temas controvertidos como la acción afirmativa, la pena de muerte y el aborto. A través de todo eso ella siempre tuvo presente que –por ser la primera mujer en la Corte– algunas personas sólo prestarían atención a su género y no a su talento, al tiempo que su nombramiento representaba, de modo paradójico, un logro de las mujeres estadounidenses. “El poder que ejerzo sobre la Corte depende de la fuerza de mis argumentos, no de mi género”, dijo en una ocasión. Pero insistió también en que “la mitad de la población de mi país son mujeres y para ellas es significativo ver a otras mujeres que ejercen la autoridad en cargos públicos elevados”.

La magistrada O'Connor se retiró de la Corte Suprema el 31 de enero de 2006. En la actualidad es copresidenta de la Campaña para la Misión Cívica de las Escuelas, un grupo dedicado a preparar a la próxima generación de estadounidenses para que ejerzan la ciudadanía.

Anna Eleanor Roosevelt

“Primera Dama del Mundo”

Nació: el 11 de octubre de 1884; murió: el 7 de noviembre de 1962

Hija de una familia rica e influyente de la Ciudad de Nueva York, Anna Eleanor Roosevelt transformó el papel de la primera dama cuando su esposo Franklin Delano Roosevelt fue presidente de Estados Unidos (1932-1945). Ella llegó a ser una inspiración para millones de personas del mundo pues le dio voz a la gente que no tenía poder: las minorías, las mujeres, los pobres y los desposeídos. Para otros fue una figura controvertida por su dedicación a los derechos humanos, los derechos civiles y los derechos de la mujer.

Huérfana desde la edad de 10 años, Eleanor Roosevelt creció tímida e insegura. Siguió la tradición familiar de servir a la comunidad, para lo cual fue maestra en un asilo para menesterosos, antes de casarse con su muy comunicativo primo Franklin en 1905. Tuvieron seis hijos, uno de los cuales murió en la infancia. La elección de su esposo para el Senado del Estado de Nueva York en 1910 puso en marcha su carrera como compañera de un político.

Varios biógrafos consideran que en 1918, el doloroso descubrimiento de la aventura de su esposo con su secretaria social fue el acicate que expandió el activismo social de Eleanor, pero otros señalan que esa inspiración provenía de su educación y su expansiva red de amigos. Cuando Franklin Roosevelt fue atacado por la poliomielitis en 1921, ella se concentró cada vez más en la política para favorecer la carrera de Franklin y sus propios ideales de justicia social.

Cuando Roosevelt fue elegido presidente, Eleanor recorrió el país, que había quedado devastado por la Gran Depresión. Ella lo puso al tanto de la situación y promovió sin descanso la igualdad de derechos para las mujeres y las minorías, abogando por el bienestar infantil y por la reforma en materia de vivienda. Llegó a ser la primera esposa de un presidente que ofreció con regularidad conferencias de prensa, escribió una columna periodística (*“My Day”*) e hizo comentarios por radio, ingresó al circuito de conferencistas y compareció en una convención política. Utilizó con gran eficacia el simbolismo: en 1939, cuando las



Eleanor Roosevelt consideraba que su trabajo en la Declaración Universal de los Derechos Humanos había sido su mayor legado.

Hijas de la Revolución Estadounidense prohibieron que la cantante afro-estadounidense Marian Anderson actuara en su auditorio a causa de su raza, Eleanor Roosevelt se separó de esa organización. Entonces sugirió que Anderson cantara en el Lincoln Memorial. A ese concierto asistieron 75.000 personas.

Después de la muerte de Franklin, el presidente Harry Truman la nombró delegada ante las Naciones Unidas. Ella presidió la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y desempeñó un papel protagónico en la redacción y adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En 1961, el presidente John F. Kennedy le asignó la dirección de la Comisión Presidencial sobre la Situación de las Mujeres, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte en 1962.

En tono admirativo, el presidente Truman llamó a la Sra. Roosevelt “La Primera Dama del Mundo”. Ella misma fue siempre más modesta al describir sus logros: “Hice sólo lo que tenía que hacer cuando se presentaron las cosas”.

Harriet Tubman

Líder del Ferrocarril Subterráneo

Nació: c. 1820; murió: el 10 de marzo de 1913

Nacida en la esclavitud en el condado de Dorchester, Maryland, Harriet Tubman fue una extraordinaria mujer afro-estadounidense que tuvo el valor de librarse por sí misma de la esclavitud huyendo hacia un lugar seguro en Filadelfia, Pennsylvania. En 1850, cuando la Ley sobre Esclavos Fugitivos dispuso que era ilegal ayudar a un esclavo evadido, Tubman decidió unirse al “Ferrocarril Subterráneo”, la red de personas que ayudaban a esclavos a huir hacia la libertad.

El Ferrocarril Subterráneo no era ferrocarril ni tampoco subterráneo, sino una serie compleja y secreta de casas, túneles y caminos establecida por abolicionistas y ex esclavos como una ruta para escapar del opresivo Sur. Tubman conocía esas rutas tan bien que nunca fue capturada y jamás dejó de llevar a sus “pasajeros” a un lugar seguro. En 1860 ella inició una gira intensiva como oradora y no sólo instaba a la abolición de la esclavitud, sino también a una nueva definición de los derechos de la mujer.

Ella guió a 300 esclavos a través del Ferrocarril Subterráneo en los años que culminaron con la Guerra Civil. Tubman realizó en 19 ocasiones el peligroso viaje a la tierra de los esclavos. En una ocasión rescató a sus padres, que ya eran septuagenarios, y los llevó a Auburn, Nueva York. Esa ciudad llegó a ser también su lugar de residencia.

En 1861, cuando empezó la Guerra Civil, se desempeñó como enfermera, espía y exploradora para las fuerzas de la Unión. El conocimiento que demostró acerca del territorio en su época de “conductora” del Ferrocarril Subterráneo hizo que fuera especialmente apreciada como exploradora.

Por simple ineficiencia y tal vez como un vestigio de discriminación racial, a Tubman le fue negada una pensión del gobierno después de la guerra y tuvo dificultades económicas por muchos años. Se esforzó por mejorar la situación de las mujeres y los negros, y por ofrecer refugio a los



Harriet Tubman, extrema izq., cuyo talento como exploradora del Ferrocarril Subterráneo liberó a 300 esclavos antes de la Guerra Civil.



Pintura de Paul Collins sobre el Ferrocarril Subterráneo de Harriet Tubman.

huérfanos y a los ancianos pobres.

Por fin recibió una pequeña pensión del Ejército de EE.UU., que en su mayor parte gastó en 1908 para construir una estructura de madera que sirvió de asilo para ancianos y necesitados de Auburn, Nueva York. Ella trabajó en ese lugar y fue atendida en él durante los últimos años previos a su muerte en 1913.

EL DERECHO DE VOTO DE LA MUJER

La campaña del siglo XIX por lograr la igualdad de derechos para las mujeres surgió en parte cuando algunas mujeres con educación superior se involucraron en otras cuestiones sociales. Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott se conocieron en Londres en 1840, en una conferencia contra la esclavitud. Disgustadas por haber sido excluidas de las actividades de la convención a causa de su género, Stanton, Mott y otras delegadas organizaron un paro y empezaron a planear una convención similar sobre los derechos de la mujer. Ésta tuvo lugar ocho años después en Seneca Falls, Nueva York.

La Convención de Seneca Falls bosquejó una Declaración de Sentimientos basada en la Declaración de Independencia de Estados Unidos mediante la cual este país se separó de Gran Bretaña en 1776. La declaración estableció el temario de aquel movimiento: el derecho de la mujer a la custodia de sus hijos en caso de divorcio, el derecho de testificar en los tribunales contra un esposo cruel, el derecho de la mujer a desempeñar diversos tipos de trabajos y de guardar su dinero en lugar de entregarlo a sus esposos y –el tema más controvertido en aquella época– el derecho de voto de las mujeres.

El perspicaz hallazgo político de Stanton y de su igualmente famosa socia en el movimiento pro derechos de la mujer en el siglo XIX, Susan B. Anthony, fue que para cambiar a la sociedad era preciso cambiar primero a la opinión pública. Ambas mujeres estaban decididas a propagar sus ideas: Stanton por medio de sus escritos y Anthony mediante el liderazgo personal y extensas giras de conferencias. Además, las dos mujeres comprendieron que la libertad y la emancipación de algunos grupos significa en esencia la libertad y la emancipación de todos los grupos. Al abogar por la abolición de la esclavitud de los negros, ellas trataron de convencer a los estadounidenses del siglo XIX de que las mujeres, igual que los



Izq., Elizabeth Cady Stanton y der., Susan B. Anthony, c. 1870.

esclavos, merecían tener derechos bien definidos y legalmente garantizados. Por último, ambas se percataron de que las elecciones universales, justas y libres son necesarias para que los miembros de la sociedad puedan expresar sus necesidades en forma eficaz.

Hattie Ophelia Wyatt Caraway

Primera mujer elegida al Senado de Estados Unidos

Nació: el 1 de febrero de 1878; murió: el 21 de diciembre de 1950

Hattie Caraway fue la primera mujer elegida al Senado de EE.UU. por derecho propio.

Nacida en Tennessee, obtuvo un título por la Escuela Normal Superior Dickson. Allí conoció a Thaddeus H. Caraway, se casaron en 1902 y tuvieron tres hijos. La familia se trasladó a Arkansas, donde Thaddeus Caraway fue elegido al Congreso de EE.UU. en 1912 y al Senado del país en 1920. Cuando él murió de modo inesperado en 1931, el gobernador de Arkansas Harvey Parnell designó a Hattie Caraway para que ocupara el asiento de su difunto esposo. Una elección especial confirmó su nombramiento el 12 de enero de 1932. Antes que Hattie Caraway fuera elegida, sólo una mujer –Rebecca Latimer Felton– había ejercido por un día el cargo bajo un nombramiento de cortesía, también a raíz de la muerte de un senador.

A diferencia de la elocuente Jeannette Rankin, Hattie Caraway no pronunciaba discursos ni defendía causas impopulares. En realidad su moderación era tan grande que se ganó el seudónimo de “La Silenciosa Hattie”. Sin embargo, fue una servidora pública diligente, tomó sus responsabilidades en serio y labró su prestigio a base de integridad. Siendo demócrata, apoyó en forma habitual al presidente Franklin D. Roosevelt y la legislación del Nuevo Trato en provecho de los veteranos y los trabajadores organizados.

“La Silenciosa Hattie” tomó la palabra y sorprendió a todos el 9 de mayo de 1932. Invitada para que fuera la primera mujer en presidir el Senado, anunció a los reporteros reunidos para la ocasión que estaba dispuesta a contender por la reelección. Esa elección la ganó, en parte gracias al senador Huey Long de Louisiana, quien realizó una vigorosa campaña en su favor. En la década de 1940 ella firmó como copatrocinadora de la



La senadora Hattie Caraway en compañía del senador Joseph Guffey (izq.) cuando ella se convirtió en la primera mujer que presidió una asamblea abierta de un Comité del Senado en Washington, D.C., el 26 de febrero de 1936.

Enmienda por la Igualdad de Derechos propuesta. Dejó el Senado en 1945 al ser derrotada por William Fulbright. Con su típica moderación, resumió el hecho de haber ocupado el cuarto lugar en la campaña, diciendo “La gente ha hablado”.

Sin embargo, su carrera en el servicio público no había terminado. Roosevelt la designó para la Comisión sobre la Remuneración de los Empleados (federales) de EE.UU. y más tarde para la Junta de Apelaciones sobre la Remuneración de los Empleados. Sufrió un ataque de apoplejía en enero de 1950 y renunció a su cargo. Murió al final de ese año. Su correspondencia y otros documentos que datan de sus años en el cargo fueron publicados con el título de *Silent Hattie Speaks: The Personal Journal of Senator Hattie Caraway*.

Jeannette Pickering Rankin

Primera mujer que fue miembro del Congreso de Estados Unidos

Nació: el 11 de junio de 1880; murió: el 18 de mayo de 1973

Jeannette Rankin ocupó su asiento en la Cámara de Representantes de EE.UU. como la primera mujer que fue elegida para una cámara, el 2 de abril de 1917. Tendrían que pasar tres años más, antes que las mujeres de todo el país conquistaran el derecho al voto.

Nacida en Montana, Rankin era una mujer dinámica con gran pasión por la política y una devoción vitalicia hacia las causas del feminismo y la paz. Con un título de la Escuela de Filantropía de Nueva York (que después sería la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Columbia), llegó a ser una trabajadora social en Seattle, en el estado de Washington. Para conocer en forma directa la situación de sus clientas, trabajó por algún tiempo como costurera. Rankin se unió a la campaña del sufragio en Washington en 1910 y dirigió la campaña exitosa de 1914 por el sufragio femenino en Montana. Las nuevas votantes de Montana ayudaron a que Rankin llegara a ser uno de los pocos republicanos elegidos para el Congreso en 1916.

Considerando que su “deber especial” era hablar en nombre de las mujeres del país, ella ayudó a redactar leyes a favor de las mujeres y los niños, y apoyó una enmienda constitucional para dar a la mujer el derecho de voto. Sin embargo, no permaneció en el Congreso el tiempo suficiente para ver cómo el sufragio se ampliaba a todas las mujeres estadounidenses en 1920. Los votantes rechazaron su intento de llegar a ser senadora en 1918, tal vez porque un año antes ella votó en contra de la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial.

Rankin se reintegró al trabajo social y a las organizaciones reformistas, como la Liga Nacional de Consumidores, la Liga Internacional de Mujeres a Favor de la Paz y la Libertad, y en 1919 asistió al Segundo Congreso Internacional de Mujeres en Zurich. Reelegida para el Congreso en 1940, fue la única que votó en ese organismo contra la idea de declarar la guerra al Japón después del ataque a Pearl Harbor. Viendo acabada su carrera política a causa de este voto impopular, Rankin dedicó el



Jeannette Rankin habla ante la multitud en Union Square, Nueva York, en septiembre de 1924.

resto de su vida a sus causas favoritas. Por ejemplo, a los 86 años de edad participó en la Marcha hacia Washington para oponerse a la Guerra de Vietnam.

Jeannette Rankin entendió la importancia de aprovechar el talento y la pericia de las mujeres para construir mejores sociedades. “El hombre y la mujer son como la mano derecha y la izquierda; es un disparate no usar las dos”, declaró. En su testamento legó dinero para asegurarse de que las mujeres recibieran la debida educación y ayudaran al mejoramiento de la sociedad. La Fundación Jeannette Rankin, uno de los muchos legados de esa mujer decidida y comprometida, ha brindado oportunidades educacionales a mujeres de bajos ingresos desde que fue establecida en 1976.

Elizabeth Cady Stanton

“La Madre del Sufragio Femenino”

Nació: el 12 de noviembre de 1815; murió: el 26 de octubre de 1902

Elizabeth Cady Stanton fue una de las principales fuerzas que impulsó la adquisición de poder por las mujeres en Estados Unidos y en todo el mundo. Ella fue, en particular, una de las fundadoras y dirigentes del movimiento del siglo XIX a favor de los derechos de la mujer que ganó el derecho de voto para las estadounidenses en 1920.

Nació en 1815; su padre era un destacado congresista y juez del estado de Nueva York. Stanton estudió derecho de manera informal bajo la tutela de su padre y pronto descubrió que su vocación era reformar las leyes de la época para que trataran a hombres y mujeres en plan de igualdad. En 1840 contrajo matrimonio con el abogado, orador y abolicionista Henry Brewster Stanton. Ese matrimonio le dio acceso a círculos políticos cada vez más progresistas. En 1848, Elizabeth Stanton ayudó a convencer a la legislatura de Nueva York de promulgar leyes para proteger los derechos de propiedad de las mujeres casadas. En julio de ese año, junto con la feminista Lucretia Mott, ella ayudó a dirigir la primera convención sobre los derechos de la mujer realizada en Estados Unidos y tal vez en el mundo, en la población de Seneca Falls, Nueva York. La convención aprobó muchas resoluciones a favor de los derechos de la mujer y, de manera significativa, incluyó una exhortación a favor del sufragio femenino (el derecho de voto) en su Declaración de Sentimientos, un documento que tuvo como modelo la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

Elizabeth Stanton tuvo siete hijos entre 1842 y 1859, pero esto redujo muy poco su entusiasmo por su trabajo. Durante la Guerra Civil de EE.UU., ella y su esposo trabajaron por la abolición de la esclavitud y más tarde se separaron de la campaña junto con otros progresistas al ver el poco énfasis que se daba en ella a la cuestión del voto de la mujer.

Hacia 1850, Stanton inició su asociación con Susan B. Anthony, otra dirigente del movimiento para dar a las mujeres el derecho de voto. Su colaboración de 50 años se benefició con las



Elizabeth Cady Stanton en una foto tomada de su libro *Eighty Years and More: 1815-1897*.

habilidades superiores de Stanton para la oratoria y la redacción, y con el talento de Anthony como organizadora y táctica. “Yo preparaba las centellas”, dijo Stanton acerca de su asociación, “y ella las encendía”. Stanton llegó a ser famosa como presidenta de la Asociación Nacional del Sufragio Femenino y también dio conferencias sobre temas tales como la maternidad, la ley del divorcio y el efecto social del alcohol, que a juicio de algunos destruía los hogares, los matrimonios y las vidas. Después de 1880 ella se retiró para colaborar con Anthony en la obra titulada *History of Woman Suffrage*. Murió en 1902 después de crear una agenda nacional para la igualdad política y social de las mujeres que habría de convertirse en realidad en las siguientes décadas.

Susan Brownell Anthony

“Incomparable organizadora”
del Movimiento de los Derechos de la Mujer

Nació: el 15 de febrero de 1820; murió: el 13 de marzo de 1906

Igual que Elizabeth Cady Stanton, Susan B. Anthony llegó del Nordeste e inició su vida bajo la tutela de un padre con gran fuerza de voluntad. Nacida en Adams, Massachusetts, Anthony creció en el hogar de un hombre de negocios exitoso, cuáquero y abolicionista. Fue reconocida como una niña muy talentosa y se dice que aprendió a leer y escribir a los tres años de edad.

Hacia los 25 años de edad, Anthony inició su carrera como maestra y finalmente se estableció en el área de Rochester, Nueva York, como directora de una escuela local. Fue arrastrada por el movimiento a favor de la templanza, una campaña política y religiosa que consideraba el consumo de alcohol como la raíz de todos los males sociales y familiares, y fue una firme opositora de la “botella”. Al sentirse marginadas e impedidas de expresarse en una organización dominada por varones, Anthony y algunas amigas fundaron la Sociedad Estatal Femenina de la Templanza en Nueva York. Alrededor de 1850 conoció a Elizabeth Cady Stanton y se unió a ella en la gran cruzada a favor de los derechos de la mujer.

A diferencia de Stanton, Anthony siempre permaneció soltera y dedicó todo su tiempo y energía a la organización política. Anthony trabajó como miembro de la sociedad estadounidense contra la esclavitud desde 1856 hasta el inicio de la Guerra Civil de EE.UU. en 1861 y durante la contienda siguió trabajando por la emancipación de los esclavos. Junto con Stanton, realizó campañas de peticiones a favor de los derechos de la mujer, fundó una revista progresista, *The Revolution*, y ayudó a organizar la Asociación de Mujeres Trabajadoras de Nueva York. Con la adopción de la 15ª Enmienda en 1870, a todos los ciudadanos se les garantizó el derecho de voto cualquiera que fuese su “raza, color o condición previa de servidumbre”, pero no cualquiera que fuera su género. Consternada por esa situación, Anthony optó por la acción directa y



Susan B. Anthony, 1899.

encabezó a un grupo de mujeres hasta las urnas de votación en Rochester.

Cuando fue arrestada y esperaba ser juzgada, aprovechó la publicidad para emprender una gira como conferencista. En 1873 volvió a recurrir a la desobediencia civil en otro intento de votar. Durante el juicio se le negó el derecho de rendir testimonio a causa de su género y le impusieron una pequeña multa que se negó a pagar. Acicateada por la lucha y la publicidad así obtenida, trabajó con más vigor que nunca por conquistar el derecho de voto para las mujeres estadounidenses por medio de organizaciones nacionales y en giras personales de conferencias en los estados del este y los territorios del oeste.

Anthony organizó el Consejo Internacional de Mujeres en 1888 y la Alianza Internacional Pro Sufragio Femenino en 1904, llevando su cruzada al nivel internacional con asambleas en Londres y Berlín. Murió en 1906, cuatro años después que Stanton, pero su trabajo allanó el camino para la ratificación de la 19ª Enmienda a la Constitución de EE.UU., que en 1920 concedió el derecho de voto a las mujeres del país.

UN PAPEL EN EL GOBIERNO

En la primera mitad del siglo XX, Estados Unidos se transformó en una potencia mundial después de salir victorioso de dos guerras mundiales y de superar una depresión. Las reformas económicas y sociales dieron a los trabajadores y sus familias mejores niveles de vida y acrecentaron las esperanzas de los afro-estadounidenses de que podrían alcanzar, por lo menos, la igualdad racial.

En esos años las mujeres también lograron avances trascendentales en ámbitos que por largo tiempo se había considerado ajenos a sus papeles tradicionales de esposas, madres y amas de casa. Muchas fueron a la escuela superior o trabajaron en la industria mientras los hombres luchaban en la Segunda Guerra Mundial. El estado occidental de Montana, que reconoció el derecho femenino al voto años antes que lo hiciera la nación en conjunto en 1920, eligió a Jeannette Rankin como la primera representante femenina en el Congreso. Pronto cientos y luego miles de mujeres contendieron por cargos públicos en ciudades, condados, estados y en toda la nación. Entre ellas figuraron Ella Grasso de Connecticut, la primera mujer elegida gobernadora por derecho propio; Wilma Mankiller, la primera mujer que fue jefe principal de una nación norteamericana nativa; y otras que han contendido por la presidencia o la vicepresidencia de Estados Unidos, entre ellas Shirley Chisholm y Elizabeth



Jeannette Rankin

Hattie Caraway

Eleanor Roosevelt



Sandra Day O'Connor

Wilma Mankiller

Dole. Entre las que han sido designadas para cargos oficiales figuran Eleanor Roosevelt en las Naciones Unidas, Sandra Day O'Connor en la Corte Suprema y Condoleezza Rice en el Departamento de Estado, incluidas también entre las muchas mujeres notables cuyo talento ha enriquecido la vida política de este país y en el exterior. Sin embargo sus historias comenzaron con precursoras como Jeannette Rankin y Hattie Caraway.